



## **Adoración Eucarística:**

*Jesús “se nos da y nosotros le respondemos, dándonos a Él”.*

*S.S. Benedicto XVI (2 marzo, 2006)*

### **BLOQUE DE ORACIÓN CONTEMPLATIVA (4 sesiones)**

#### **Sesión 3: En la tienda de Dios**

##### **Objetivo:**

Experimentar el estar en la presencia de Dios, dejarnos llenar de su amor, su paz y su alegría.

##### **Adicionalmente la sesión nos servirá para:**

1. Saber que el amor, la paz y la alegría de Jesús la debemos llevar a los demás, ayudándolos en sus necesidades.

##### **Material:**

Banquito del amor de Dios – corazones de foami.

##### **Bienvenida:**

Buenos días.

Necesitamos la fe para poder ver a Jesús que se va a hacer presente aquí.

¿Trajeron su llave de la fe?

Vamos a sacarla. Con esta llave podemos entrar en el Reino de Dios.

Ahora vamos a cantar:

La mano hay que meter.

La mano hay que sacar.

La mano hay que meter

y agradecerle sin cesar.

Alabemos todos juntos

la grandeza del Señor

Y volvamos a empezar.

El pie hay que meter.

El pie hay que sacar.  
El pie hay que meter  
y agradecerle sin cesar.  
Alabemos todos juntos  
la grandeza del Señor  
Y volvamos a empezar.

La fe hay que meter.  
La fe no hay que sacar.  
La fe hay que meter  
Y agradecerle sin cesar.  
Alabemos todos juntos  
La grandeza del Señor  
Y vamos a terminar.

Les pido que cada uno tome un corazón.

Nos ponemos de rodillas para demostrarle a Jesús que reconocemos que Él es grande y nosotros somos pequeñitos delante de Él.

### **Exposición del Santísimo:**

Canto eucarístico: Eucaristía (éste o uno similar).

Hace inclinación de cabeza y se retira.

Mientras se entona el canto el ministro hace la genuflexión sencilla, doblando una rodilla, al sacar el Santísimo del sagrario, y lleva al Santísimo al altar.

No te distraigas. Recuerda que estás en la presencia de Dios que se ha hecho hombre y te muestra su corazón, para darte la vida eterna.

Vamos a poner nuestro cuerpo en la presencia de Jesús. Vamos a hacerlo así: Agita tu cuerpo

Entonces empezamos por una mano. La movemos y luego la dejamos quieta. Cuando la dejamos quieta decimos: mi mano está en la presencia de Jesús. (Este ejercicio ayuda a los niños a hacerse conscientes de su cuerpo y al pedirles que muevan una parte y luego la dejen quieta, favorecemos el que puedan estar concentrados por un lapso mayor de tiempo).

Hacemos lo mismo con la otra mano. Luego un pie y después el otro. A continuación una pierna y después la otra. Continuamos con un brazo y luego el otro. La cadera, los hombros, la cabeza, la nariz, la boca. Ahora nos hacemos bolita y nos quedamos todos en la presencia de Jesús.

Dejamos a los niños 2 minutos en silencio.

Imagina que estás en una tienda de campaña o debajo de las sábanas de tu cama.

Aquí hay una luz. La luz de Jesús. La tomas en tus manos y la pones en tu corazón. Tu corazón está iluminado. Y la luz además nos da calor. Entonces sientes como el calor y la luz se expanden. Llega a tus brazos y luego hasta tus manos. Luego baja por tu estómago, pasa por tus piernas y llega hasta tus pies.

Es la luz de Jesús, llena de amor, de paz, de alegría.

Deja que su amor, su paz y su alegría te llenen por completo.

Cuando salgas de tu tienda de campaña sigue iluminado, para que cualquier persona con la que te encuentres pueda ver en ti la luz de Jesús y Él pueda ayudarlo en sus necesidades.

Hoy nos comprometemos a salir de nosotros mismos, a abrir nuestros brazos y a ayudar como Jesús, sin esperar nada a cambio.

Nuevamente nos quedamos en silencio por unos minutos.

Canto:

Jesús está aquí.

Su amor nos viene a dar.

Jesús está aquí.

Él nos viene a visitar.

Su corazón Él ha expuesto para poderlo amar.

Su presencia queremos llevar.

Jesús está aquí.

Su amor nos viene a dar.

Jesús está aquí.

Él nos viene a visitar.

El pan de vida eterna podemos contemplar.

Su presencia queremos llevar.

## **La Reserva**

Canto eucarístico.

Vamos a decirle a Dios que Él es lo máximo y que su plan para nosotros es excelente. Entonces vamos a repetir bien fuerte.

El ministro reza las alabanzas al Santísimo:

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo, Verdadero Dios y Verdadero Hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su sacratísimo corazón.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su santa e inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea san José, su castísimo Esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos. Amén.

Luego guarda el Santísimo en el sagrario. Y hecha genuflexión sencilla, el ministro se retira.

Esto lo vamos a practicar durante la semana.

Entonces vamos a terminar: En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

¿Estamos cerrando la puerta de la presencia de Dios? No. Lo hacemos porque queremos estar en ella de aquí hasta la próxima semana. Que Dios los bendiga mucho.

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra © ®

Todos los derechos reservados.